

EL DESEO DEL SUJETO DE LA EDUCACIÓN

Marilú Contreras García¹

Resumen

¿Cuál es el deseo de los sujetos de la educación en la sociedad contemporánea? partiendo de los conceptos del discurso del amo y del discurso universitario en Jacques Lacan, el presente trabajo tiene la intención de mostrar ciertas implicaciones que presenta la educación en la conformación del deseo en el sujeto. Partiremos señalando las bases que genera Freud para construir la teoría del sujeto en el psicoanálisis y que serán retomadas por Lacan para elaborar su propio concepto de sujeto, el sujeto del inconsciente. Por otra parte, retomaremos la teoría del modo de producción capitalista que elaboró Karl Marx, que nos servirá para explicar la lógica capitalista en la que estamos sumergidos y con ella la manera en la que se va configurando el deseo del sujeto, porque el marxismo al explicar la historia, señala la forma en la que están estructuradas las sociedades que han existido en la historia de la humanidad en términos económicos.

Palabras claves: Sujeto, deseo, educación, capitalismo, neoliberalismo

Abstract:

What is the desire of the subjects of education in contemporary society? Starting from the concepts of master discourse and university discourse in Jacques Lacan, the present work intends to show certain implications that education presents in the shaping of desire in the subject. We will start by pointing out the bases that Freud generates to construct the theory of the subject in psychoanalysis and which will be taken up by Lacan to elaborate his own concept of subject, the subject of the unconscious. On the other hand, we will return to the theory of capitalist production mode that Karl Marx elaborated, which will serve to

¹ Profesora en el CBTIS 18 de Angangueo Michoacán. Licenciada en Psicología. Estudiante de la maestría en Enseñanza de la Historia en el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

Contacto: marilugarciacontreras@gmail.com

explain the capitalist logic in which we are submerged and with it the way in which the desire of the subject is configured, because Marxism explaining the history, points out the way in which the societies that have existed in the history of mankind in economic terms are structured

Key Words: Subject, wish, education, capitalism, neoliberalism.

EL DESEO DEL SUJETO DE LA EDUCACIÓN

El psicoanálisis ha sido la única vertiente teórica que ha traído algo nuevo a la idea moderna de sujeto. Freud utiliza el sujeto en un sentido coloquial y no conceptual, al hablar del sujeto se refiere al individuo como tal, a la persona, pero genera las bases para la teoría del sujeto. Lacan, por su parte, retomando las ideas de Hegel, de Heidegger y de Freud elabora su propio concepto de sujeto, oponiéndose al esquema de Descartes. La teoría del sujeto que elabora Lacan surge en el contexto del estructuralismo francés en los años 60s, esta estructura asegura que el término inconsciente encierra algo calificable, accesible y objetivable diferente al inconsciente freudiano. A diferencia de Freud, Lacan no se refiere al sujeto como persona o individuo, sino como un producto de ciertas determinaciones. La teoría del sujeto en Lacan es la teoría del inconsciente. El ser humano se habría definido como la fuente de acción que crea el hombre, a través de la acción se da una forma de vivir en los hombres, los estructuralistas franceses creían que si el hombre creaba lo que creaba no era por la voluntad humana, sino por determinantes que exceden al humano, como la cultura, la religión, el lenguaje etc., es decir, el sujeto desde este punto de vista, no se refiere a la conciencia, a la persona, porque el sujeto no se crea a sí mismo. El sujeto en ese sentido, es creado, es modelado a través del lenguaje.

El sujeto para Lacan se puede abordar únicamente por medio del lenguaje o bien por el discurso, para Carlos Pérez Soto “el discurso de lo inconsciente, que surge desde allí y se presenta para el individuo como su conciencia, es ideológica y, en una sociedad dividida,

en un sentido muy profundo, no puede evitar serlo”². En ese sentido Lacan refiere que el inconsciente es el discurso del otro, es decir, detrás de lo que nosotros podamos evocar conscientemente, hay algo inconsciente detrás, palabras o conceptos que retomamos del discurso de alguien más, en este sentido, se establece cierta alienación y es por ello que decimos que el pensamiento es ilusorio, ilusión de saber sobre sí mismo, ilusión de saberse a sí mismo sujetos independientes y autónomos. De acuerdo a David Pavón-Cuéllar “el psicoanálisis coincide con el marxismo al desconfiar del yo y de su conciencia. Lo consciente, para Freud, es peligroso y no sólo impotente”³ tanto el psicoanálisis como el marxismo desconfían del yo y de su conciencia, porque el yo vive en una ilusión al creer que se conoce plenamente, conoce una parte, pero de la mayor parte del yo no es consciente.

En este sentido, el psicoanálisis para Luria (1925) vendría a quitar esa falsa ilusión de libertad que cree poseer el sujeto, demostrarle que no es autónomo, que no es consciente, que es el propio lenguaje quien lo determina y no el sujeto mismo, porque el psicoanálisis trata de estudiar la personalidad del individuo en su totalidad; sus fuerzas motrices, su comportamiento, su pensamiento, su naturaleza, su historia, dejando de lado estudios aislados de la vida, estudiando su completud. En la mente humana se depositan los efectos del entorno social, de las relaciones de clase y de las condiciones de producción.

En este sentido, se van construyendo a los sujetos de la educación como sujetos que desconozcan su desconocimiento de sí mismo, es decir, que desconozcan que no son sujetos autónomos, ni sólidos. Aquí reside, justamente, la utilidad, tanto del psicoanálisis como del marxismo, que pueden permitirle al sujeto reflexionar sobre su propia subjetividad y sus determinaciones, así como hacerles conscientes de su subordinación ante un sistema de cultura que promueve la ilusión de libertad y oculta la determinación que ejerce sobre los sujetos.

Vemos entonces que el discurso se propone y se impone como sujeto de la enunciación, el discurso es lo que permite distinguirse de los otros objetos. La configuración de los discursos parte de la relación de un significante con otro significante y de esta relación surge el sujeto. La cadena de significantes habla por el sujeto. El sujeto para el psicoanálisis es el sujeto del inconsciente, y el inconsciente en palabras de Lacan “está

² PÉREZ, 1996: 400

³ PAVÓN-CUÉLLAR, 2017: XI

estructurado como un lenguaje”⁴, para Lacan el psicoanálisis es la ciencia del inconsciente. Lacan nos dice:

Aun antes de establecer relaciones que sean propiamente humanas, ya se determinan ciertas relaciones. Se las toma de todo lo que la naturaleza ofrece como soportes, y estos soportes se disponen en temas de oposición. La naturaleza proporciona significantes –para llamarlos por su nombre-, y estos significantes organizan de manera inaugural las relaciones humanas, dan las estructuras de estas relaciones y las modelan.⁵

El sujeto desde que viene al mundo se encuentra con un lenguaje ya establecido, el individuo es sujeto del lenguaje, todo está hecho de lenguaje, de significantes, y por ende el sujeto es dependiente al lenguaje toda su vida, el sujeto se determina por los significantes que están dentro de la cultura, la cual está determinada mediante el sistema económico capitalista, es decir, el sujeto va interiorizando el discurso del capital.

Es por lo anterior que para Braustein “el sujeto, antes de ser sujeto o del deseo, es y está sujetado en el deseo del otro que habrá de reconocerlo en su subjetividad. Y que, arribado a la condición de deseante, su deseo no puede dejar de pasar por el deseo del otro”⁶. El sujeto se constituye siempre en relación a otro, no se constituye solo. El sujeto que habla tiene un cuerpo, pero un cuerpo hecho por el discurso y por el deseo de otro. El sujeto es enajenado del objeto de su deseo.

Todo esto constituirá a la formación de sujetos sometidos a la institución educativa y no miembros libres de ella, objetivo que se ha cumplido a lo largo de los años. Existe un interés de fabricar sujetos que le sirvan al poder, sujetos que le sirven a la sociedad mercantil. Sujetos, sujetados, sometidos al control institucional, un cuerpo automatizado en tanto que se van generando hábitos en la disciplina, un cuerpo que se va automatizando con la disciplina. El sujeto es el objeto primordial de la sociedad, es por excelencia el resultado de los logros de la disciplina.

En ese sentido, se ha constituido al estudiante, al humano, como un "sujeto" en la sociedad, al que le proporciona el saber, Lacan menciona que “el amo (la ciencia) es quien hace surgir la verdad, y quien ocupa ese lugar dentro de su discurso es el estudiante”⁷. El discurso universitario que sugiere Lacan es donde se apoya el discurso de la ciencia, es

⁴ LACAN, 1964: 28

⁵ LACAN, 1964: 28

⁶ BRAUSTEIN, 1980: 78

⁷ LACAN, 1970: 110

ese saber impuesto desde la institución misma, donde se da todo el saber que el estudiante necesita para "ejercer" una profesión, ya que como escuela, como lugar de verdad y saber, ejerce un cierto poder en el sujeto. Por medio de la ciencia, el amo se va apropiando del saber del sujeto, que le servirá en última instancia para que el capitalismo siga su curso sin obstáculos.

El estudiante es dirigido por el discurso universitario, quien es en este caso, el que se supone posee la "verdad". El estudiante es alienado con el discurso del maestro y de la institución misma por medio de la enseñanza, ahora, ¿qué tipo de enseñanza es el que el maestro y la institución dirigen mediante su discurso al estudiante? Lacan, menciona que "el deseo del hombre es el deseo del Otro", lo que es significativo para el maestro o para la institución, lo será para el alumno, el discurso extiende redes de poder que penetran en los cuerpos, en el deseo, que dicta un ideal del hombre, cierto tipo de prácticas sociables. El alumno va recibiendo todo esa "verdad" que es transferida por el profesor y por la institución, que al mismo tiempo han sido constituidas por la estructura social que se sostiene sobre un modo de producción específico.

En este sentido, el capitalismo es un discurso universitario, el saber toma el poder, el saber pasa del lado del amo, el saber que tiene el capitalista es un saber que le ha dado el poder a la burguesía. Estudian los amos, que son las masas cultas, ilustradas, que dominan a la mayoría, en cambio los esclavos no tienen ninguna forma de saber, son masas incultas que son dominados por la minoría. El amo extrae el saber de los esclavos, se apodera de él y despoja al esclavo de todo intento de saber. Los esclavos son seres que se les ha prohibido ser lo que son, los amos les han impuesto su forma de ser, de pensar, de vestir, de querer y actuar a través de la burguesía. A partir de esa apropiación del saber se conforma el discurso universitario.

Por lo anterior nos atrevemos a decir que la universidad es una máquina de producción, es la proveedora de saberes, y el saber que distribuye la institución es un saber del amo, el amo está detrás de la universidad, el saber no se sostiene en el aire, los verdaderos dueños de los conocimientos que se le depositan al alumno responden a los intereses del amo. El discurso universitario al intervenir en el campo de la educación, va formando burócratas que responden a los intereses de un modelo de amo y que son los intereses financieros predominantes. La educación puede concebirse como esa imposición de verdades.

El estudiante, en palabras de Fromm, no vale nada en cuanto a valor de cambio, pero es considerable su valor de uso. El estudiante produce, pero, además, consume mercancías, puesto que toda mercancía se eleva a la altura de un objeto de satisfacción del deseo, con una mercancía se engaña al deseo, se le impone un simulacro de satisfacción. El deseo del sujeto en el sistema capitalista no cuenta, solo cuenta el trabajo productivo, para Lacan el estudiante esta “astudado”, con la palabra "astudado" se comprende la manera en la que se concibe al estudiante dentro de la institución educativa, como una condensación de estudiantes asustados, que no existen como sujetos sino como trabajadores explotados que tienen que producir algo, como residuos donde se depositan las órdenes, obligaciones e instrucciones, para que produzca, por ejemplo, trabajos, tareas, investigaciones, prototipos, es decir, todo lo que se le exige al estudiante es valorado únicamente mediante su reducción a una calificación numérica, que ha de servir, en última instancia, para obtener un grado escolar. Con ello, da como resultado que el sujeto abandone su posibilidad de desear.

De esta manera los individuos pasan de ser sujetos pensantes a simples objetos (manipulación ideológica, sin posibilidad de participación) en el sistema capitalista impidiendo al sujeto cambiar la realidad. Es por esto que consideramos que el sujeto ha estado determinado por estructuras políticas, culturales, sociales y económicas. Al respecto Marx (menciona de manera concisa que la conciencia del hombre es determinada por las relaciones de producción que forma la estructura económica de la sociedad: “El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia”⁸).

La anterior cita de Marx es la tesis fundamental del materialismo histórico, en la que refiere que los sujetos son como son, no porque así se quiera, sino por las condiciones materiales de producción, estas condiciones determinan la forma de relaciones humanas y las formas de conciencia. A partir de los planteamientos de Braustein (1980), la conciencia es siempre la conciencia producida históricamente a partir de una formación dada y de las coyunturas económicas, políticas y económicas-sociales. El sujeto se integra por un sistema lingüístico, que ordena su mundo y su percepción. La existencia humana

⁸ MARX, 1859: II

de acuerdo al psicoanálisis es adentrarse a una existencia no natural sino determinada por la cultura, en y a través del lenguaje.

El sujeto está constituido por la estructura social y ejecutada por las instituciones, por los aparatos ideológicos de Estado, en el sentido de Louis Althusser, siendo a los que le da cabida al modo de producción capitalista, como la religión, los medios de comunicación y por supuesto la educación. Tenemos entonces que, el individuo está sujeto en lo que respecta a ser sujeto, sometido a distintas figuras del Otro, está subsumido en las relaciones de poder y saber, en este sentido el sujeto de la educación está sujeto por la misma institución. El medio social en el que se desenvuelve el sujeto es un medio que estructura sus comportamientos y pensamientos. En este sentido:

No podemos juzgar a un individuo por lo que él piensa de sí, no podemos juzgar tampoco a estas épocas de transformación por su conciencia, sino que, por el contrario, hay que explicarse esta conciencia por las contradicciones de la vida material, por el conflicto existente entre las fuerzas productivas sociales y las relaciones de producción⁹

La conciencia del sujeto ha sido constituida de acuerdo a la realidad material en la que estamos insertos, esta realidad material es la lucha de clases. Ahora bien, el capitalismo como sistema económico trae consigo una nueva fase, la fase del neoliberalismo, que es importante traer a colación porque trae consigo elementos que nos ayudan a desentrañar el nuevo rostro del capital, un rostro disfrazado de libertad. El neoliberalismo es, de acuerdo a David Harvey (2005) un proyecto político-económico que se ha posicionado desde 1970 por todas partes, tanto en las prácticas como en el pensamiento, algunos de los defensores de este proyecto ocupan puestos en el ámbito académico, en los medios de comunicación, en las instituciones cardinales del Estado etc., no es de extrañarse entonces que la Reforma Educativa haya sido fácilmente incorporada en México, que mediante un discurso hegemónico, interiorizó ciertos modos de pensamiento que le ha servido para incorporarse a la forma natural en la vida social, con el actual panorama neoliberal, ¿qué sujeto surge y qué función tiene la escuela?

Para responder la cuestión, retomamos la postura de Fromm cuando nos dice que “los métodos educativos sólo tienen importancia como mecanismo de transmisión, y sólo se les puede comprender correctamente si entendemos primero qué tipos de personalidades

⁹ MARX, 1859: II

son deseables en una cultura dada”¹⁰. La escuela desde este sentido está formando sujetos bajo el deseo del Otro, se pretende en este nuevo modelo neoliberal disponer de un sujeto acrítico y psicotizante, es decir, un sujeto abierto a la circulación comercial y comunicacional, necesitado de consumir mercancías. Como menciona Lacan “el discurso está vinculado con los intereses del sujeto. Es lo que Marx llama, en este caso, economía, porque en la sociedad capitalista esos intereses son enteramente mercantiles”¹¹.

El modelo neoliberal, hace creer al individuo una falsa libertad que remite a la ideología, una libertad destinada al consumo que va aniquilando en el individuo su capacidad de reflexión y haciendo de él un individuo enajenado y obediente, y para ello es útil la escuela, puesto que como menciona Fromm (1956) utilizan ciertos métodos para educar a los niños cuya función sea moldear su carácter en una dirección socialmente deseable.

Nos damos cuenta como los medios represivos han sido cambiados por los medios mediáticos para alienar al sujeto, prometiéndole la esperanza de cambiar su condición de vida al tener la libertad de consumo, el consumo es uno de los aspectos que tiene el sujeto de alcanzar el goce, para Jorge Alemán “el verdadero secreto del capitalismo reside en una economía política del goce”¹². Ante la imposibilidad del sujeto de alcanzar el goce, lo que tiene a su alcance es el deseo, pero un deseo impuesto por la estructura económica, política, social y cultural, marcado por la ley. En el capitalismo neoliberal el sujeto siempre estará deseando, puesto que la consigna del capital es “sigue deseando” que es al mismo tiempo “sigue comprando” y bajo este esquema es que se va moldeando al sujeto de la educación, cuyo deseo se orientará a lo que el capitalismo neoliberal le ofrezca.

Freud pensaba que el deseo era incalmable, que no tenía objeto concreto, a diferencia de lo mencionado por Freud, Carlos Pérez Soto (1996) diría que el deseo tiene un objeto, pero que no es un objeto natural ni determinado, es el deseo de desear a un sujeto, de una entidad libre. Es la libertad quien hace que el deseo esté sometido a una incertidumbre, ante esto ¿cuál es el deseo del alumno?, ¿qué libertades puede tener el estudiante dentro de una institución educativa?, las respuestas se adentran al origen de un sistema globalizado que determina la conciencia por medio de los modos de producción. La

¹⁰ FROMM, 1956: 74

¹¹ LACAN, 1970: 96

¹² ALEMÁN, 2009: 442

educación sigue siendo uno de los aparatos ideológicos cuyo objetivo es manipular la conciencia del sujeto.

En este sentido, el deseo del sujeto de la educación está siendo determinado por el capitalismo, el capitalista no solo se adueña de la fuerza de trabajo del sujeto sino también se apodera de su saber y de su deseo. Que a través de la ideología impone al sujeto un saber.

El sujeto se va configurando de acuerdo a los intereses propios del capital, el deseo propio del sujeto es desposeído por el Otro, pero también el deseo es arrancado por los otros. Por lo tanto, de acuerdo a las teorías psicoanalistas y marxistas el sujeto no tiene deseo propio, el sujeto desea en función del otro y del Otro. Es por esto que a la historia le es útil el psicoanálisis para comprender algunos hechos que pueden aparentar no tener razón alguna. Al psicoanálisis le es útil la historia porque necesita de los hechos objetivos, los cuales se involucran con hechos subjetivos que determinan el destino y desarrollo de los acontecimientos de la realidad objetiva. Tanto el psicoanálisis como el materialismo histórico son ciencias desalienantes, son dialécticas y pueden ayudar a desalinearse al sujeto en su fascinación por la aparente libertad. En definitiva, el materialismo histórico nos permite entender el deseo del sujeto puesto que el ser social es el que determina su conciencia, partiendo por supuesto de las relaciones de producción que van moldeando nuestra manera de vivir.

En este sentido, la educación, así como el discurso, es determinada por factores políticos, económicos, sociales y culturales. La educación, así como el discurso, va determinando al sujeto por medio de los significantes que se le impone desde que se sumerge a la cultura, una cultura de pura ideología, mediante esta ideología es la que sostendrá al sistema dominante, puesto que la ideología al ser una falsa conciencia crea al sujeto bajo la estructura social de cada modo de producción con el objeto de que el sujeto responda a las exigencias que le son impuestas, lo que lo hace ser presa de esa misma ideología.

La educación por sí sola no es la única herramienta que servirá para emancipar al individuo, porque depende también de múltiples factores. Recordemos que, de acuerdo a Marx, la conciencia del hombre es dialéctica puesto que es un proceso de transformación constante que debería llegar a constituirse como conciencia de clase. La educación puede ser un medio para alcanzarla, pero seguramente no es el único medio. La praxis en sí

implica la totalidad de las prácticas humanas como proceso dialéctico, y sin duda, la práctica política en sí misma, es un factor decisivo.

Para finalizar, la educación ofrecida está orientada a constituir sujetos que puedan sostener al sistema dominante que, a la vez, se sostiene por una combinación de prácticas ideológicas y materiales, pasadas y contemporáneas. La educación ofrecida a los jóvenes actualmente se compone de conocimientos superfluos, aprendizajes que no propician una conciencia de la realidad actual, realidad que oprime y violenta. En este sentido, el sujeto de la educación no es autónomo ni completo, sino que es un objeto producido, inconsciente de que sus convicciones no son el producto de sus deseos propios, sino que están determinados por un Otro, como sistema cultural y económico, que los forja, a través de la educación, de acuerdo a sus requerimientos propios.

La dominación es causada por el desconocimiento, la consciencia de clase es una forma de conocimiento, y ello da poder, es decir, hacer consciente lo inconsciente da poder sobre lo inconsciente. El sujeto se va configurando de acuerdo a los intereses propios del capital, así mismo, el deseo del sujeto es desposeído por el Otro, pero también el deseo es arrancado por los otros. Por lo tanto, de acuerdo a las teorías psicoanalíticas y marxistas el sujeto no tiene deseo propio, el sujeto desea en función del otro y del Otro.

Referencias

- ALEMÁN, J. (2009). Para una izquierda lacaniana. En PARKER, I. y PAVÓN-CUÉLLAR, D. (2017). Marxismo psicología y psicoanálisis. México: Paradiso
- BRAUSTEIN, N. (1980). Psiquiatría, teoría del sujeto, psicoanálisis (hacia Lacan). México: Siglo XXI
- FROMM, E. (1956). Psicoanálisis de la sociedad contemporánea. México: Fondo de cultura económica.
- HARVEY, D. (2005). Breve historia del neoliberalismo. España: Akal. 2013
- LACAN, J. (1964). Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, en el seminario 11. Argentina: Paidós

- LACAN, J. (1970). Más allá del complejo de Edipo, en el seminario 17. Argentina: Paidós
- LURIA, A. (1925). Psicoanálisis como sistema de psicología monista. En PARKER, I. y PAVÓN-CUÉLLAR, D. (2017). Marxismo psicología y psicoanálisis. México: Paradiso
- MARX, K. (1859). Prólogo a la contribución a la crítica de la economía política. Revisado en: <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1850s/criteconpol.htm>
- PAVÓN-CUÉLLAR, D. (2017). Repetir en lugar de recordar: la memoria del sujeto atrapado en su pasado. Blog en línea en: <https://davidpavoncuellar.wordpress.com/2017/10/31/repetir-en-lugar-de-recordar/>
- PÉREZ, C. (1996). Marxismo y psicoanálisis en el siglo XXI. En PARKER, I. y PAVÓN-CUÉLLAR, D. (2017). Marxismo psicología y psicoanálisis. México: Paradiso